



REFLEXIONES EX DECANOS | DR. JULIO CÉSAR GIANNINI

REFLEXIONES POR EL 60º ANIVERSARIO

EL DR. JULIO CESAR GIANNINI REPASA EN ESTA NOTA SU RECORRIDO POR LA CASA DE ESTUDIOS. SUS INICIOS COMO ESTUDIANTE, LUEGO COMO DOCENTE, PARA FINALMENTE CONVERTIRSE EN EL DECANO CON MÁS PERÍODOS CONSECUTIVOS EN LA GESTIÓN DE LA CASA DE ESTUDIOS (1992 - 2004). GIANNINI NOS CUENTA LA EVOLUCIÓN DE LA FACULTAD DESDE LAS CONQUISTAS ACADÉMICAS HASTA LOS MÚLTIPLES AVANCES EDIFICIOS. PARA CERRAR REAFIRMA EL SENTIDO PÚBLICO Y LA GRATUIDAD DE LA ENSEÑANZA DESTACANDO EL ORGULLO DE HABER SIDO GRADUADO DE LA FACULTAD.

ORIGEN

El origen de la actual Facultad de Ciencias Económicas, se remonta a la histórica Escuela de Comercio, donde se graduaron los primeros Contadores Públicos. Posteriormente, los egresados fueron de la Escuela de Ciencias Económicas, que funcionaba en el ámbito de la Facultad de Derecho.

Es en 1953 cuando, a través de largas y fructíferas gestiones se consigue el decreto de creación de la actual Facultad de Ciencias Económicas, con la independencia que gozaban las restantes unidades académicas, dentro de la UNLP. Este momento fundacional es el comienzo de una larga trayectoria que trataré de sintetizar a continuación.

LOS INICIOS

¿Cómo se podría caracterizar a la Facultad en sus primeros años? Como una institución pequeña, abierta y generosa. Era pequeña porque los estudiantes conocíamos a todos nuestros profesores y ellos a

nosotros, y ocurría lo mismo entre los estudiantes. Era abierta porque nadie nos impedía estudiar, pero había que hacerlo. Todos teníamos derecho a la educación, pero estudiar no era un derecho, sino una obligación. Y por último era generosa, porque no nos preguntaban nunca cuanto teníamos, sino cuanto sabíamos. Es más, para los estudiantes de escasos recursos había disponibilidad de becas o préstamos de honor para poder cursar regularmente, cumpliendo con las exigencias del caso.

HECHOS RELEVANTES

A mi juicio existieron dos hechos relevantes, antes de la creación de la Facultad, que en cualquier análisis y tiempo de la vida universitaria, no se deben marginar. El primero es la irrupción en Córdoba, de lo que hasta hoy se conoce como la "Reforma Universitaria" del año 1918. Es allí, donde se remueven los cimientos y se deja atrás (no sin dolores ni sacrificios), a la "vieja"

"Todos los proyectos educativos son de largo plazo. Esta es una verdad indiscutible. Cuando esos sueños pertenecen a la educación universitaria, el proyecto debe, además, privilegiar la calidad educativa".

universidad de entonces.

El segundo hecho está dado por la consagración de la gratuidad de la enseñanza universitaria en 1949, que permitió o facilitó el acceso a la misma, de jóvenes que no podían hacerlo en otras condiciones.

Pero fuera de estos dos enormes acontecimientos que fueron anteriores a 1953 me gustaría exponer muy sintéticamente tres épocas que conocimos de cerca luego de la fundación de nuestra casa de estudios.

La primera fue entre 1958 y 1966. En este período hubo una actividad académica, científica, de investigación y extensión, como nunca antes se había conocido. Se debatieron los grandes temas nacionales y universitarios, la enseñanza y educación que se debía impartir y en qué ámbitos. Era una universidad que a mi juicio vivió una época de gloria.

La segunda época se desarrolló entre 1966 y 1983. Fue un período para olvidar, caracterizado por la oscuridad y la violencia.

La tercera, desde 1983 hasta hoy, es conocida por la mayoría. En estos 30 años se ha tratado de reconstruir, no sin esfuerzos, contratiempos y limitaciones, las bases de una universidad diametralmente opuesta a la del período anterior. Esta última etapa se caracteriza por la defensa de los principios democráticos y desenvolvimiento pacífico, serio y responsable de sus actividades.

Las conquistas académicas conseguidas a partir de la normalización de 1983 abarcan: aprobación de nuevos planes de estudios, diagramación de métodos de enseñanza ajustados a los nuevos tiempos, selección de los docentes por rigurosos concursos públicos, promoción de la investigación y la extensión, creación de gabinetes, institutos y modernas bibliotecas, descentralizaciones fuera de la sede de las facultades, creación de variados y numerosos posgrados. En el caso de nuestra Facultad, no se han cerrado las puertas para el dictado de clases desde hace 30 años. Desde el punto de vista físico, se ha logrado la remodelación y ampliación del edificio, la construcción y remodelación de nuevas aulas y un equipamiento e infraestructura que es un orgullo. Por todas estas razones, tenemos un presente con un funcionamiento académico y administrativo ordenado y eficiente, sin colas ni aglomeraciones.

EVOLUCIÓN

Todos los proyectos educativos son de largo plazo. Esta es una verdad indiscutible. Cuando esos sueños pertenecen a la educación universitaria, el proyecto

debe, además, privilegiar la calidad educativa.

En el caso de nuestra Facultad, debemos reconocer que desde su nacimiento se benefició por el enorme prestigio que tenía y tiene la UNLP.

Para mantener ese prestigio, nuestra Facultad desde su fundación y hasta el primer tercio de la década del 70, recurrió a los servicios de profesores titulares que eran, en su mayoría, destacados docentes de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). Esto también explica que en ese período sus autoridades (decanos, consejeros académicos, etc.) fueran, en gran parte, provenientes de la UBA.

Paralelamente, en las dos primeras décadas y hasta la primera mitad de la década del 70, las aulas estaban pobladas mayoritariamente por estudiantes provenientes de casi todas las provincias argentinas y de varios países de Latinoamérica.

Para entonces la Facultad había crecido, su prestigio era reconocido y valorado, los docentes de las cátedras en su mayoría se habían graduado en la Facultad y ocupaban los lugares más importantes dentro de las mismas. Había llegado el momento de la creación de nuevas carreras y después de su puesta en funcionamiento comenzó otra nueva etapa de expansión como consecuencia del crecimiento cuantitativo y cualitativo de la Facultad.

Mezclado con muchos momentos de los relatados, existió una creación notable de facultades de Ciencias Económicas en el ámbito de las nuevas universidades provinciales y nacionales. En muchos casos, las normas de funcionamiento exigían como condición, que los responsables de carreras, áreas y/o cátedras fueran profesores pertenecientes a la UBA o la UNLP.

LA FACULTAD HOY

Cuando a la distancia analizamos el presente de nuestra institución, después de 60 años de vida, nos sentimos orgullosos de haber salido de las entrañas mismas de esta Casa de Estudios, de haber tenido maestros que nos enseñaron el camino para el crecimiento intelectual y para el correcto ejercicio profesional.

Todos los que pasamos por sus aulas y por sus pasillos sentimos una enorme deuda de gratitud para con toda la comunidad universitaria, que nos arropó en los mejores años de nuestras vidas.

Dios quiera que los futuros profesionales, sientan como nosotros, el enorme orgullo de haber sido un graduado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. ■